
Entrevista presidente Grupo Alerce

UNA VIDA DE ENCUENTROS

LA RELACIÓN DE CÉSAR MURÚA CON LA CChC DATA DE HACE MÁS DE TRES DÉCADAS, CUANDO FORMÓ LA DELEGACIÓN DE PUNTA ARENAS PARA APOYAR EL DESARROLLO DEL GREMIO EN REGIONES. Y AUNQUE YA ESTÁ ALEJADO DE LA VIDA LABORAL, SE HA ENCARGADO DE MANTENER UN VÍNCULO CERCANO CON LA ENTIDAD GRACIAS A LOS AMIGOS QUE ENCONTRÓ EN EL GRUPO ALERCE, EL MISMO QUE HOY CON ORGULLO PRESIDE.

Por Daniela Pérez_Foto Vivi Peláez



cia recordar y destacar la experiencia de quienes le han dedicado su vida al gremio. Muchos de ellos son miembros del Grupo Alerce; otros fueron sus compañeros en los 32 años que trabajó en Magallanes, donde se desempeñó en la compañía Dieter Maier y Cía Ltda., y luego en la constructora que creó, Murúa Limitada.

Lejos del frío del sur e instalado en la capital, hoy, a sus 74 años, destaca cómo en la Cámara siempre se han preocupado de las personas y que la existencia del Grupo Alerce es sólo un ejemplo más de que la institución gremial no se olvida de quienes levantaron sus primeros cimientos.

¿Qué significa para usted asumir la presidencia del Grupo Alerce?

Varias cosas. Primero, agradecimiento por la distinción que me hacen mis amigos del grupo al proponerme para este cargo. También hay una satisfacción por el reconocimiento que a través de mí se le hace a las regiones y en especial a mi Región de Magallanes, la que estoy muy orgulloso de representar. Es un tremendo honor asumir este rol, por lo que significa presidir a tan distinguido grupo de profesionales y empresarios de tan señera y destacada participación en nuestra Cámara. Además, es un gran desafío, porque hay que mantener el exitoso y brillante mandato de mis antecesores en la presidencia del grupo.

¿Desde cuándo forma parte de la agrupación?

Me invitaron en los inicios del Grupo Alerce, lo que significó para mí una grata sorpresa y una gran satisfacción.

¿Cuál es la importancia que tiene el grupo para sus miembros?

Si nos atenemos a los principios que inspiraron su creación, vemos que es un conjunto de socios que, por su destacada trayectoria gremial, reciben un reconocimiento de la institución. El pertenecer a este grupo no puede sino que producir legítimo orgullo en cada uno de nosotros.

¿Cómo definiría el espíritu que lo mueve?

Lo que nos motiva es hacer realidad, con entusiasmo y fuerte compromiso, la misión que se le asigna a esta agrupación: cultivar el espíritu Cámara, practicar la amistad, la solidaridad y la camaradería, además de transmitir nuestra experiencia y conocimientos a las generaciones que nos siguen.

Como nuevo presidente del grupo, ¿cuáles son sus metas a cumplir?

Para el periodo que se me ha asignado, en conjunto con el aporte del resto de la mesa, de ambos vicepresidentes –Norman Gijberg P. y Alfredo Behrmann S.–, la valiosa participación del past presidente, Eduardo Waissbluth S., y el apoyo de cada uno de los miembros, intentaremos dar continuidad a los destacados mandatos de quienes nos precedieron en la dirección.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos de este cargo?

Alimentar y estimular ese espíritu que se respira en cada encuentro del grupo, ya sea en nuestras reuniones-almuerzo periódicas como en nuestras exitosísimas actividades recreativas. Para ello, trataremos de inspirarnos para hacer verdadero el juicio de quien definió la vida como “el arte del encuentro”.

“Fue una sorpresa. Me preguntaron si estaría dispuesto a participar en algún cargo y yo dije que sí, pero no tenía idea qué me habían propuesto y que ya se había decidido. Me enteré cuando me dijeron que el presidente del grupo tenía que reunirse con el presidente de la Cámara”, dice César Murúa sobre cómo conoció el nuevo desafío que emprende este año como presidente del Grupo Alerce. “Esclavo de mis palabras y dueño de mis silencios”, agrega después, bromeando, al asumir que luego de ese momento ya no había vuelta atrás.

Desde entonces se ha dedicado a conocer en detalle cuál es el sello de la agrupación, para poder así dirigirla de la mejor manera. Eso es lo que más le importa: poder llevar esta tarea con el mismo orgullo que sintió al haber sido elegido, sobre todo porque cree que a través de él se les está haciendo un reconocimiento a todos aquellos socios que, desde sus lejanas regiones y con un gran compromiso, trabajan a diario por la entidad.

Ex presidente de la Delegación de Punta Arenas y Consejero Regional Honorario, para César Murúa es de gran importan-